Los embates del mar hacen aÃ±icos el Maro

Autor RenÃ©
miércoles, 12 de marzo de 2008

El temporal terminÃ³ ayer por hacer aÃ±icos la estructura del mercante 'Maro', encallado desde el pasado jueves frente a las rocas de Jaizkibel, entre Hondarribia y Pasaia. Ayer, sÃ³lo la proa y la popa del barco eran visibles. El resto del navÃ-o se lo habÃ-a tragado la mar. La vigilancia de la embarcaciÃ³n fue constante, pero se siguiÃ³ sin detectar ningÃºn escape de gasÃ³leo ni aceite.
El temporal que azota el Golfo de Vizcaya hizo pedazos lo que quedaba del mercante. El buque, de 96 metros de eslora, fue una marioneta a merced de las olas. El 'Maro' ya habÃ-a sido castigado por el temporal a primera hora de la tarde del lunes. Testigos presenciales manifestaron que sobre las 18.30 horas las olas desplazaron el barco y Â«enseguida comenzÃ³ a resquebrajarse por el puente. Los golpes de mar eran impresionantes y en cuestiÃ³n de minutos, el barco se partiÃ³Â», narrÃ³ un vecino de Hondarribia. En las horas siguientes, el mercante quedÃ³ mÃ¡s expuesto que nunca. Con un temporal que empezaba a arreciar, los tÃ©cnicos de Salvamento MarÃ-timo sabÃ-an que el barco terminarÃ-a destrozado. AsÃ- sucediÃ³.

Las primeras luces del dÃ-a de ayer permitieron ver un buque al que ya sÃ³lo le quedaba la popa, con la estructura del puente de mando aÃºn en pie, y el castillo de proa, una de las zonas mÃ¡s reforzadas del barco. Ambos elementos se hallaban a unos cien metros de distancia uno del otro. La parte de la bodega habÃ-a sido engullida por el mar. Una de las bandas tambiÃ©n habÃ-a desaparecido y la otra, la de babor, terminÃ³ por desgajarse a lo largo del dÃ-a.

TÃ©cnicos de Salvamento MarÃ-timo desplazados a la zona examinaron el estado del barco. Junto a ellos se encontraban expertos de una empresa extranjera especializada en la recuperaciÃ³n de navÃ-os siniestrados, que habÃ-a sido contratada por la casa armadora del mercante, la estonia United Marine Management.

Los especialistas pudieron determinar que en la zona no se apreciaban restos de las 54 toneladas de gasÃ³leo que habÃ-a en los depÃ³sitos ni tampoco de las tres de aceite de las mÃ¡quinas. Un helicÃ³ptero sobrevolÃ³ las aguas prÃ³ximas por si pudiera haber alguna mancha. A la vista del estado en el que se encuentra el mercante, todo induce a pensar que el carburante ha fluido a la mar y se ha dispersado.